

LA POLITICA

Lo que dice Bugallal

El ministro de la Gobernación recibió ayer a los periodistas y les manifestó que habían despedido con el rey el presidente y los ministros de Hacienda y Gobernación.

De otras cosas no se nada, aparte de ese desagradable incidente desarrollado ayer tarde en Mataró.

Según me telegrafía el gobernador, hubo una colisión entre los obreros del Sindicato libre y otros del único, cruzándose cuarenta disparos y resultando tres muertos y cinco heridos, de ellos dos graves.

Un grupo de soldados de Artillería detuvo a ocho de los agresores.

¿Tiene usted anunciada alguna interpelección en el Congreso?

—No tenemos anuncio alguno; pero es frecuente que estas cosas no se anuncien. Los diputados están a la espera, y tomarán de pretexto las manifestaciones que se hagan por el presidente para aprovechar el extremo que parezca más vulnerable y tomarlo como base de la interpelección.

—¿Y si no dice nada?

—Pues si no dice nada tomarán como pretexto que ha estado poco explícito. La cuestión es buscar el punto más vulnerable.

—¿Pues no hay mucho interés en las oposiciones para combatir al Gobierno?

—Sí; pero hay siempre el natural propósito de molestar al Gobierno. Pero si en los cafés y de sobremesa, dondequiera que se reúnan unos cuantos, la cosa más natural es hablar mal del Gobierno y echarle la culpa de todo!

Esto mismo se hace en el Parlamento, y muchas veces sin que se propongan fin alguno; pero crear una situación desagradable al Gobierno siempre es una cosa muy española.

—Bueno! No es sólo española, aunque nos lo parezca a nosotros, porque seguramente ocurre igual en los demás países. Son fenómenos que se dan en todas las naciones a un tiempo, aunque no haya una relación directa.

—¿Sí!—replicó un repórter—. Pero ahora cada grupo político es un sostén para el Gobierno. La paz reinará con ustedes.

—El propósito es éste!—dijo el Sr. Bugallal—. Ver si se puede normalizar la vida del país.

Realmente, ahora, por las cosas que están planteadas, no creo que se mueva nadie con aquel gusto y satisfacción que hacen se desee el Poder, pues nadie tiene la tranquilidad y la confianza de creer que su propia actuación será tan acertada que ponga remedio a todos los males y a quien ciegue todos esos sentimientos de desconfianza la codicia del Poder.

—Además, habrá que contar con lo que haga el Gobierno para caer!—observó otro repórter.

—Si lo hace—terminó diciendo el Sr. Bugallal—será inconscientemente, porque existe el estímulo del deber, que le obliga a uno a cumplirlo.

Proyectos de ley

Los que ayer leyó en el Congreso el ministro de Hacienda, fueron los siguientes:

Dos, referentes al título de duquesa, concedido a la señora de Dato y a la pensión en favor de la misma, cuyas partes dispositivas están redactadas en estos términos:

«Artículo único. Se declara libre de todo gasto la merced de título del reino que, con la denominación de duquesa de Dato, con grandeza de España, se concedió a doña Carmen Barrenechea de Montegui, viuda de Dato, por real decreto de 25 del actual.»

«Artículo único. Se concede a doña María del Carmen Barrenechea de Montegui, viuda del Sr. D. Eduardo Dato e Iradier, presidente que fué del Consejo de ministros, la pensión de 30.000 pesetas anuales.

Al fallecimiento de dicha señora, la pensión pasará íntegra a sus hijas doña Isabel, doña María del Carmen y doña María de la Concepción Dato y Barrenechea, quienes la disfrutaron vitualmente por partes iguales y con derecho de acrecer entre sí.»

Un tercero, eximiendo de tributación a los Sindicatos industriales, mercantiles o de artesanos y obreros que se constituyan, así como a las Federaciones que entre ellos se formen; y el cuarto, declarando permanente el Consejo de Administración de las minas de Almadén y Arrayanes.

La concentración liberal

El marqués de Alhucemas estuvo ayer en el Congreso y fué preguntado por los periodistas acerca de la concentración liberal. Manifestó que después de su visita al conde de Romanones no había realizado ninguna otra gestión.

El Sr. Alvarez (D. Melquiades) manifestó por su parte a algunos periodistas que en el camino de llegar a una inteligencia entre las fuerzas liberales está actuándose, y que de su intervención en todo ello daría cuenta a sus amigos y esperaba que éstos ratificasen cuanto él había hecho.

El Mensaje

El Sr. Sánchez Guerra, tan pronto como llegó ayer a su despacho del Congreso, llamó a los jefes o representantes de los diversos grupos parlamentarios, a quienes interesó en la necesidad de abreviar cuanto se pudiese, o, mejor dicho, en aprobar inmediatamente la contestación al Mensaje de la Corona que presentó el Sr. Dato.

Hizo notar el Sr. Sánchez Guerra lo absurdo que resultaba el tener que discutir ahora la contestación a un Mensaje del cual no tiene el Gabinete actual responsabilidad alguna, y que ya no puede significar programa de gobierno para el actual Gabinete.

Rogó, por tanto, a los representantes de las minorías que abreviasen la discusión del Mensaje, y que si deseaban tratar con detenimiento algún extremo especial de los problemas planteados acualmente debían hacerlo por medio de proposiciones incidentales.

Todos los requeridos se mostraron conformes con la idea y el propósito del Sr. Sánchez Guerra.

El Sr. Prieto, por la minoría socialista, dijo de sus compañeros en afirmar que él

había de someterse al acuerdo que adoptase su minoría, pero que podía anticipar el deseo de ésta de tratar en el salón de sesiones con cierta extensión de la situación de Barcelona y de la actuación del gobernador civil, señor Martínez Anido.

Le contestó el presidente que su propósito no era incompatible con los naturales deseos del Gobierno y de la presidencia, toda vez que la minoría socialista podía discutir ampliamente la situación de Barcelona sin necesidad de hacerlo dentro del Mensaje.

El último jefe de grupo que conferenció con el presidente de la Cámara fué el conde de Romanones.

Esta entrevista se prolongó hasta que los timbres anunciaron el comienzo de la sesión. Al salir de su despacho el Sr. Sánchez Guerra anunció:

«Señores, se acaba de aprobar el Mensaje!»

Y el conde de Romanones, que salía detrás, añadió:

«En efecto, se ha aprobado el Mensaje, porque coincidiendo con el criterio mío, expuesto hace muchos días, de que un Mensaje leído el 3 de Enero no podía discutirse el 3 de Abril, sobre todo después de cuanto ha ocurrido, todos se han mostrado conformes en aprobarlo.»

Lo que urge ahora es que el Gobierno presente proyectos y se aborde la situación actual del país, que es muy delicada.

Proposición de ley

El senador Sr. Ubierna ha presentado la siguiente:

«Artículo único. El artículo 13 de la ley de Enjuiciamiento civil se adicionará en esta forma:

«Siempre que se habilite al demandante o recurrente para litigar en concepto de pobre, la parte contraria disfrutará provisionalmente de igual beneficio durante la sustanciación del pleito.»

Caso de dictarse sentencia adversa al demandado y ser éste pudiente, quedará obligado al abono de sus costas procesales; y si mediara, por su parte, temeridad manifiesta, deberá ser condenado al pago de todas las costas causadas en el litigio.»

Las exportaciones

El ministro de Fomento dijo ayer a los periodistas que en el último Consejo de ministros se trató de los problemas de subsistencias, y él encareció a sus compañeros la mayor reserva, para evitar el agio fácil que puede ejercitarse y que podían desvirtuar las resoluciones del Gobierno.

«Han pasado ya—añadió el Sr. La Cierva—los tiempos de las filosofías políticas, y ahora sólo debe pensarse en las realidades que ofrecen los problemas cada vez más apremiantes y de mayor trascendencia para la vida del país.»

Según rumores autorizados, el Sr. La Cierva, firme en su política de captar voluntades, quiere halagar a los parlamentarios interesados en determinadas exportaciones y va a concederles todo lo que quieran y algo más. Veremos muy pronto subir más los precios.

Entierro de Cermeño

Ayer se verificó la conducción del cadáver del compañero Pablo Cermeño al cementerio civil del Este.

El acto constituyó una solemne manifestación de duelo, figurando en el cortejo fúnebre multitud de obreros y personalidades del partido socialista y amigos del finado.

Descanse en paz el culto e íntegro trabajador.

El hundimiento del Lyon d'Or

Actuaciones judiciales

El Sr. Oppelt continuó sus actuaciones, tomando declaración al gerente de la Sociedad constructora del teatro El Alcázar, D. Modesto González Lafour; al arquitecto, D. Eduardo Sánchez Ezarraga, y a los contratistas y obreros a sus órdenes, con objeto de aclarar cómo ha podido sobrevenir el accidente y de quién es la responsabilidad del mismo.

El arquitecto, como los obreros, manifestó que se habían adoptado todas las precauciones técnicas necesarias para llevar a cabo las obras sin contratiempo de ninguna clase, teniendo en cuenta los riesgos que ofrecía una medianería de las condiciones como las de la casa del Lyon d'Or.

Declaran los lesionados

También prestaron declaración los lesionados, entre ellos el general D. Leopoldo Ruiz, que se encuentra muy mejorado de sus lesiones y en camino de una convalecencia rápida, por no haberse confirmado la supuesta fractura de la base del cráneo.

Prestó asimismo declaración su ayuda de cámara, Antonio Medina, que le acompaña siempre, por tener el general ochenta y cuatro años de edad.

Continúa interceptado el paso de vehículos por la calle de Alcalá

El tránsito rodado continúa interrumpido en todo el trayecto que media entre Cedaceos y Peligros. Mientras no se completan los trabajos que desde el sábado se realizan para apuntalar el inmueble en peligro, la autoridad municipal, asesorada por sus técnicos, no permitirá el tránsito, juzgando que la trepidación producida por los vehículos puede ser peligrosa.

De las habitaciones de la finca se están extrayendo los enseres, que dejaron sus habitantes al abandonar rápidamente los cuartos.

Un canario en peligro

En uno de éstos quedó un canario, que el propietario ha querido salvar, ofreciendo una buena gratificación a la persona que se acordara a sacarle; pero las autoridades no consintieron que nadie penetrara en la habitación.

La muerte del picador Veneno

Después de la cogida.—El olvido de los humildes

Declamamos ayer, después de dar cuenta de la corrida del domingo, que el toro de Moreno Santamaría, que se lidió en cuarto lugar, había alcanzado al picador Veneno, volteándole aparatadamente.

El parte facultativo facilitado en la enfermería, decía:

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería el picador José Granados (Veneno) con una herida por asta de toro en la región orbitaria, de ocho centímetros de extensión, con fractura del borde superior del maxilar superior izquierdo. Pronóstico reservado.»

Trasladado el herido desde la enfermería hasta la casa donde se hospedaba, en la calle de Barcelona, núm. 12, Veneno pasó la noche del domingo bastante mal; pero sin que su estado inspirara serios temores.

El lunes, por la tarde, el desgraciado picador se agravó en tales términos que sus compañeros acordaron llamar al doctor Goyanes. Este reconoció al herido y manifestó que era necesario hacerle urgentemente la trepanación, pues su vida corría un inminente peligro.

Teniendo en cuenta el estado del herido y las manifestaciones del doctor, se le administraron los Santos Sacramentos y se le trasladó al sanatorio Villa-Luz.

El traslado se hizo en una camilla, que condujeron varios compañeros del herido con grandes precauciones. Se emplearon más de tres horas en recorrer el trayecto desde la calle de Barcelona hasta el sanatorio, y durante aquél se aplicaron a Veneno varias inyecciones de aceite alcanforado para reanimarle.

A las nueve de la noche, y sin que José Granados hubiese recobrado el conocimiento, quedó instalado en Villa-Luz. A su cuidado quedaron los compañeros del picador.

A las once de la noche se le hacía la operación, quedando postradísimo José Granados (Veneno).

Toda la noche del lunes y la mañana del martes continuó un poco más tranquilo José Granados; pero por la tarde se agravó enormemente.

Los médicos le pusieron varias inyecciones para ver si lograban reanimar al paciente; pero todo fué inútil. Poco después de las cuatro y media de la tarde falleció el infortunado torero. Una hora después se depositó el cadáver de José Granados (Veneno) en la capilla del sanatorio, desde donde será trasladado al cementerio.

Del cadáver se hizo cargo la Sociedad de picadores, que sufragará cuantos gastos ocasiona el entierro.

José Granados (Veneno) ha muerto olvidado. Nadie se dio cuenta de la importancia de la cogida, y ésta fué pronto olvidada, aun en la misma plaza, al ser herido por el mismo toro el matador Luis Freg.

Fué tan aparatosa esta cogida, que hizo olvidar la anterior. Y como si esto fuese poco para que la atención del público variase de rumbo, el lunes fué herido también Varellito, y la cogida de Veneno fué totalmente olvidada. Ahora, el funesto desentene hace volver los ojos de los aficionados a este modesto y valiente lidiador.

Jose Granados (Veneno) era natural de Málaga, desde donde se trasladó a Madrid cuando todavía era apenas un niño. Ingresó de mozo de plaza en la de toros de la carretera de Aragón, y pronto su afición le llevó a vestir el traje de luces en alguna corrida.

Era un gran caballista y pronto se distinguió como buen picador. Los matadores de toros se fijaron en él, y José Granados actuó en corridas formales. Actualmente era un picador de reconocido mérito que iba al toro y le pegaba fuerte.

Veneno ha fallecido a los treinta y nueve años de edad, cuando llevaba de picador unos diecisiete.

Una carta de la Unión de picadores

A última hora de la noche recibimos una carta de la Unión de picadores de toros, firmada por Monerri.

«Señor redactor taurino de LA LIBERTAD. Muy señor mío: Tengo el sentimiento de participar a usted que en el día de hoy ha fallecido nuestro querido amigo y compañero el picador de toros José Granados (Veneno), víctima de la cornada sufrida en Madrid en la corrida celebrada el domingo último.

Esta Unión de picadores, tan pronto como ha tenido conocimiento de la desgracia, se ha hecho cargo del cadáver y ha acordado sufragar todos los gastos que el entierro ocasiona, por tratarse de un caso de humanidad y compañerismo que no podíamos desentender.

Por tanto, comunico a usted que el entierro de nuestro malogrado compañero tendrá lugar mañana, 30 del actual, a las tres y media de la tarde, desde el sanatorio Villa-Luz, calle del General Ortá. El duelo se despedirá en la plaza de Manuel Becerra.»

LOS TOREROS HERIDOS

Luis Freg

Continúa mejorando, aunque todavía sufre agudos dolores.

Freg pierde varias corridas, entre otras, el domingo en Valencia, que debía lidiar toros de Villamarta, alternando con Granero; el día 10, en Barcelona, y el 17, en Madrid.

Varellito

El valiente sevillano continúa algo más aliviado.

Ayer mañana fué visitado por el doctor Díaz Gómez. Este le levantó el apósito, encontrando las heridas en buen estado.

Según el doctor Díaz Gómez, la herida de la axila izquierda no tiene la importancia que se supuso en un principio; pero, en cambio,

la del vacío derecho tiene gran importancia por las complicaciones que pudiesen surgir. De todos modos, antes de dar un diagnóstico definitivo ha de visitarle nuevamente.

Signa Varellito recibiendo infinidad de telegramas y telefonemas y por su casa desfilan centenares de aficionados.

PENARANDA.—Mella y Acosta

Penaranda de Braçament, 28.—Los novillos de Monje fueron difíciles.

Mella y Acosta, a fuerza de valentía, pudieron vencer las dificultades del ganado.

Acosta tuvo que matar tres toros por haber ingresado en la enfermería su compañero con un fuerte palotazo en el vientro.

Fueron ovacionados, tanto uno como otro, toreando y matando. Mella se le aplaudió mucho en banderillas.

Los teatros COLISEO IMPERIAL

«Ruinas», comedia dramática en tres actos, adaptada del portugués por Andrés González Blanco

Andrés González Blanco, uno de nuestros más cultos literatos y uno de nuestros más ardorosos entusiastas del arte lusitano, ha tenido la fortuna de llevar a la escena, en limpio y honesto castellano, una de las producciones que más éxito han obtenido en el país hermano.

«Ruinas» es obra novísima, de enorme emoción y de un realismo verdaderamente admirable. Se retratan en «Ruinas» vicios y virtudes y el argumento está hecho con tanto tino, que el público no vacila en entregarse desde las primeras escenas.

Los tres actos fueron aplaudidos con gran entusiasmo, viéndose precisado Andrés González Blanco a presentarse en escena a observar la insistencia con que le reclamaba el público.

En la interpretación se distinguió a todos los personajes; pero muy especialmente la señorita Esteban, dama ingenua de elegante figura, a la que esperan muy largos y señalados éxitos en el teatro.

También hubo clamorosas ovaciones para la señorita Vera, que debutaba con esta obra, y para el Sr. Alvear, que compuso un personaje muy complicado y peligroso. Una buena jornada para el Coliseo, que continúa la racha de la buena suerte.

Accidente de automóvil

Cinco heridos

Bilbao, 29.—En el pueblo de Ermúa, un automóvil chocó contra unas rocas y resultaron heridos, de pronóstico reservado, Agustín Bartrula, Teodoro Alcorza, Agustín y Casimiro Arriola y Cástor Ansoa.

LA CONFERENCIA DE TRANSPORTES

Regreso de los congresistas a Barcelona

Como anunciamos, ayer mañana, a las nueve y veinte, en tren especial, han regresado a Barcelona los delegados de la Conferencia Internacional de Transportes y Tránsito, y miembros del secretariado de la Sociedad de Naciones.

Con ellos regresó el presidente de la Conferencia, Sr. Hanotaux.

En la estación del Mediodía fueron despedidos los viajeros por el subsecretario del ministerio de Estado, Sr. Palacios; el ex ministro Sr. Ortúzar; el primer introductor de embajadores, conde de Velle; el jefe de la sección de Política del ministerio de Estado, Sr. López Roberts, y varios representantes de las distintas Embajadas y Legaciones.

DETENCION INEXPLICABLE

Es preciso que las autoridades la aclaren

Hasta nuestra Redacción se han acercado personas para darnos cuenta de un hecho que no tiene explicación lógica alguna y al que tampoco las autoridades son capaces de darnos.

En el número 29 de la calle del Aguila habita con su familia Modesto Diaz, de veintinueve años, que marchó recientemente a Marruecos como sustituto, y al que le dieron de baja las autoridades militares, repatriándole, por padecer una grave enfermedad en la vista.

Ahora bien; anteayer lunes, a las cuatro de la tarde, se presentaron en el portal de la casa dos guardias civiles, sin armas, quienes haciendo bajar a Modesto le detuvieron y se lo llevaron.

Desde ese momento la familia ignora donde se halla y qué motivos han podido existir para tal detención.

Un hermano de Modesto recorrió el inmediato cuartel de la Guardia civil, el de la Comandancia del Sur, la Dirección general de Seguridad, los gobiernos civil y militar, la Capitania general y la Comisaria del distrito; pero en la mayoría de estos centros le aseguraron que en ellos no se hallaba el misterioso detenido, y en otros le hicieron observar que era extraño le hubiesen detenido dos guardias civiles auténticos, toda vez que cuando éstos van a realizar algún servicio de esta índole llevan el armamento reglamentario.

En la Dirección de Seguridad no solamente no se atendió al reclamante, sino que estuvo a punto de pasarlo mal, por exponer el natural deseo de conocer el paradero de su hermano. Y en esta situación se encontraba anoche la familia: ignorando por qué razones está detenido Modesto, que se halla casi ciego, y sobre todo, dónde le habrán conducido.

«Vale la pena este caso de que las autoridades nos faciliten algún informe que justifique una detención tan extraña?»

Si se trata de un suceso ajeno a las autoridades, también creemos que éstas deben intervenir para ponerlo en claro.

DE BARCELONA

El suceso de Mataró

Barcelona, 29.—Noticias de Mataró amplian detalles del suceso ocurrido ayer tarde en el bar Aragonés de aquella población.

Poco antes de las tres llegaron a dicho establecimiento varios desconocidos, que ocuparon una mesa donde acostumbraban a formar tertulia varios sindicalistas, y cuando éstos llegaron tuvieron que sentarse alrededor de otra inmediata.

Apenas habían transcurrido quince minutos cuando uno de los desconocidos gritó: «¡Arriba las manos!, e inmediatamente sus acompañantes hicieron sobre los sindicalistas más de veinte disparos y otros tantos en la calle, batiéndose en retirada seguidamente por una calle cercana.

Varios soldados de Artillería, que estaban tomando entrada en el cinematógrafo Moderno, y el guardia municipal Barbera, salieron en persecución de los forasteros agresores y consiguieron alcanzar a tres de ellos en la calle de San José. Otros tres fueron detenidos en una casa de la calle de Milans.

A consecuencia de la agresión murieron instantáneamente Francisco Sanz Costa y Buenaventura Roca, metalúrgicos ambos, y poco después moría también, a consecuencia de las heridas recibidas, Miguel Jubany, secretario de la Sociedad de obreros en géneros de punto.

Fueron heridos gravemente Conrado Juliá, J. Renter y J. Claveria. Este último es dependiente del bar Pepín y se encontraba en el establecimiento donde se desarrolló el suceso. Tiene una pierna atravesada por una bala.

Uno de los agresores también presenta una herida de importancia, al parecer causada por el guardia Barbera cuando éste iba en persecución de los fugitivos.

Esta tarde se ha verificado en Mataró el entierro de las víctimas del atentado de ayer, los jóvenes metalúrgicos Buenaventura Roca y Francisco Duns.

El herido Miguel Jubany, a quien se creyó muerto en los primeros momentos, vive todavía; pero está gravísimo.

Otro de los heridos, Conrado Juliá, a quien se le extrajo una de las tres balas que tenía alojadas en el cuerpo, ha sido traído en automóvil a Barcelona para cuidar de su curación.

Esta mañana, en Mataró, antes de las ocho se presentaron en el taller de los Sres. Nauks dos individuos, diciendo que eran parientes de los detenidos, y enseñaron carnets del Sindicato libre. Mientras los carnets que presentaron eran sometidos a examen, se vio a uno de los desconocidos un arma, y entonces ellos, al verse descubiertos, se dieron a la fuga. Los obreros de los citados talleres los siguieron por la calle al grito de: ¡A esos!

Con este motivo se produjo gran alarma, carrera y sustos. Por fin, los fugitivos fueron detenidos en la calle de Santa Teresa por unos soldados del regimiento de Artillería.

Ocho detenidos

En la Riera de Magoria, y en el momento de tomar el tren, fueron detenidos los sindicalistas José Gerdás, Joan Gelabert, Gabriel Cano, José María Cayá, José Gabauró, Ramón Grajell, Emilio Carol y Francisco Rostard.

De los detenidos, a José Tardier se le ocuparon sellos de cotización, algún dinero y dos pistolas, una de ellas Stard. Tardier es delegado de los metalúrgicos en la barriada de Sans y estaba reclamado por la autoridad militar por no haberse presentado a prestar servicio en filas; además, se cree que es uno de los asesinos de los Sres. Barret y Casadevall. Como supuesto complicado en atentados terroristas, ha sido puesto a disposición del Juzgado especial.

El otro detenido, Miguel Triguell, parece que es jefe del grupo de pistoleros de la citada barriada, y el llamado Francisco Forcar, director de los jóvenes de acción de la misma barriada. Se les han encontrado sellos y «carnets» del Sindicato único. Han ingresado en la cárcel.

El Gobierno empieza a preocuparse de lo de Barcelona

Por orden telegráfica del ministro de Gracia y Justicia, el Juzgado especial que instruye los sumarios por delitos terroristas ha sido encargado de formar un estado donde conste el número de procesos, el de los procesados, el de los muertos y el de heridos y estado de éstos. También ha dispuesto el ministro que semanalmente dé cuenta el Juzgado del número de heridos y estado de curación en que se encuentran.

El juez especial estuvo esta tarde en la cárcel para realizar importantes diligencias relacionadas con el asesinato de Bravo Portillo.

La respuesta a lo ocurrido en Mataró

Un sindicalista libre muerto y otro grave

Barcelona, 29.—En la Jefatura superior de Policía se ha recibido, a las doce y media, el siguiente telegrama del comandante del puesto de la Guardia civil de Badalona:

«A las diez menos cuarto, y en el momento de salir un grupo de unos quince o veinte individuos del Sindicato libre del Centro que en la calle de Prim tienen establecido, fueron agredidos por un grupo de nueve individuos enmascarados, que, según versiones, pertenecen al Sindicato único, haciendo 50 o 60 disparos, resultando muerto Salvador Aguilar, Blasco, de veintiséis años, casado, y herido grave Francisco Vila Oliver, de treinta y cinco años, casado, ambos pertenecientes al Sindicato libre. Los agresores, en su fuga, desarmaron a un empleado de Consumos que estaba de servicio.»

Coincidiendo con dicha versión, nos comunican de Badalona que el muerto trabajaba en la fábrica de Borrás, y que los agredidos se defendieron a tiros. No se ha practicado ninguna detención.